

POESÍA LATINOAMERICANA CONTEMPORÁNEA

Beve antología

Selección:
DIEGO A. VÉLEZ

Coordinación:
EMILIA PERASSI



Con motivo del Día Mundial de la Poesía, desde el **curso de Arte, Cultura y Literatura Hispanoamericana de la Università di Torino** y desde el **Instituto de Cultura Latinoamericana en Torino**, decidimos compartir una breve antología de poesía ultracontemporánea, proveniente de diversos países del continente americano.

Con este gesto nos sumamos a la celebración de la palabra poética en español y a su difusión entre nuestros lectores y habituales.



UNIVERSITÀ
DI TORINO



CÉSAR CAÑEDO

LA NIÑA SABE QUE NO DEBE TOCAR NADA,

que algunas casas son como museos
o como aparatos
que pueden fácilmente burlarse de sus manos.
Obedece a su madre en la cocina
y limpia primero lo que es más evidente.
(Incluso podría limpiar el valor que tienen un niño
que es estorbosamente más alto
o el de una niña que se ríe como niño.)
La niña limpia las manos de las cosas,
hasta el polvo queda limpio,
hasta el polvo.
Los cuartos se dejan hacer sin tanto trámite
y son la fantasía de la niña
porque es donde sus manos juegan
con la desobediencia.
Debajo de su cama, sin que su madre sepa,
guarda una caja de zapatos
que se ensancha
con basura invisible de otras casas:
el tapón mordido de un bolígrafo,
un labial que no pinta,
la cabeza despeinada de una muñeca joven,
un empaque de mentas con una frase de la suerte
que la niña no entiende
la ropa sucia se lava en casa,
¿por qué, entonces,
ella y su madre lavan casas ajenas
con la ropa de siempre,
por qué
le limpian a otros lo sucio que les toca?

CECILIA JUÁREZ

FÁBULA QUE HACE LAS VECES DE EPÍLOGO

¡Oh, señora! ¡La ira me ha tomado!
Hizo de mí su perra,
hizo de mí su perro.
Fundó aquí sus palacios oscuros, sus altas almenas.
Le sirvo como a un amo omnipresente.
Tiemblo en su látigo
y a sus pies me nombro.
Conozco en ella los aleros de los dioses,
el lujo del calor en el pecho helado.
Bienaventurados aquellos que se nutren en la ira,
porque de ella
mana un manantial que no termina nunca
y cuyas aguas no acaban de saciar jamás la sed
de sus profetas y sus habituales.
Beber de sus aguas es el anzuelo
Beberlas es el deseo del anzuelo.
Quien aquí pose sus nieves
no verá jamás mermado
el calor violento que duerme en la caricia del frío.
Aquí están mis parcelas, tomadas por la ira.
Ha hecho de mí su perro,
ha hecho de mí su perra
La ira vive en mis terrenos, a sus anchas.
Yo, a sus pies, me tiendo
con el cuello unido a su mano a través de una cadena
Con su respiración cercana
observo el reflejo del fuego que consume
en su baile violento
toda la hierba que antes abrazaba la vista.

GUATEMALA

AIDA TOLEDO

El brillo de los mangos a las cuatro de la mañana era un detalle detenido en la memoria. Ella corría, se paraba y lamía aquellos frutos maduros que se abrían y goteaban enmielándole el sueño. Besos que aún no ha olvidado, sabores que se repiten cada noche en el mismo y oscuro patio, donde un árbol aún extiende sus ramas.

HUMBERTO AK'ABAL

EL CANTO VIEJO DE LA SANGRE

Yo no mamé la lengua castellana
cuando llegue al mundo.

Mi lengua nació entre árboles
y tiene sabor a tierra;
la lengua de mis abuelos es mi casa.

Y si uso esta lengua que no es mía,
lo hago como quien usa una llave nueva
y abre otra puerta y entra a otro mundo
donde las palabras tienen otra voz
y otro modo de sentir la tierra.

Esta lengua es el recuerdo de un dolor
y la hablo sin temor ni vergüenza
porque fue comprada
con la sangre de mis ancestros.

En esta nueva lengua
te muestro las flores de mi canto,
te traigo el sabor de otras tristezas
y el color de otras alegrías...

Esta lengua es solo una llave más
para cantar el canto viejo de mi sangre.

EL SALVADOR

ELENA SALAMANCA

SOR JUANA VOMITA LA CENA

Mira, Juana, este panecillo será abundante como la tierra,
con él se alimentarán los hijos de los hijos
de tu vientre, Jesús.

Juana no contiene el asco del fruto de un vientre de donde salió
un hombre del que manó agua y vinagre,
y se lleva las manos a la boca
y se dobla en la cocina.

Reconoció el negro a su mujer en la pulpa fresca de la fruta
y el indio cayó de hinojos ante el pájaro:
antes eran iguales, vivos en esa tierra,
ahora no puede siquiera mirar el vuelo:
El pájaro está más cerca de Dios —le han dicho—,
no mereces verlo.

Ese pan tiene la sangre de los pájaros y de las frutas,
la sangre negra estancada del negro
y la sangre roja derramada del indio.

Y Juana se dobla, tose,
se retuerce frente al pan.
Qué pasa, Juana.
Y Juana
escupe:
pajarillos
peces de acuario
y dos hostias
blancas
como papel.

TANIA PLEITEZ VELA

I

Se busca la cabeza
de una niña
por toda la ciudad.

Tierra y lombrices en mi mano.
Esa será mi tumba,
o el mar,
o el río.

O quizá mi cabeza también rueda y se pierda
lejos de mi cuerpo.

COSTA RICA

ELENA SALAMANCA

NUBES NEGRAS

Pedro Aznar

*A la habitación número 13
de un motel cualquiera*

La habitación
es tan pequeña
que, aun juntándose,
apenas caben
los dos,
es decir:
aquí no hay lugar para
la muerte.

MARCO AGUILAR

AMANECE

En lo más negro de la madrugada
un hombre vela, medita, se enfurece;
al fin logra dormirse pero
lo despierta la misma pesadilla.
Hace siglos no para de llover
y la lluvia
tiene la cobardía de las lágrimas.
Hay alguien que despierta desangrándose
de tanta fe,
de tanto estar en paz y enamorado.
Pero otro se decide,
abre todas las puertas y ventanas
que dan al homicidio,
enciende viejas lámparas
de esas que no queman
aceite sino sangre,
toma un largo cuchillo y se dedica
a afilarlo sin prisa en la penumbra

PANAMÁ

CONSUELO TOMÁS

DE LA PROPENSIÓN A REÍR

Yo había llegado tarde al reparto de los dorados dones.
Alguien que tenía prisa
olvidó una carcajada que me movió su cola.
Lástima me daba verla sin boca ni motivo.
La recogí aquel día memorable con cuidado de madre
me la tragué despacio como quien traga espuma.
Desde entonces la risa me acompaña
me preserva del miedo a lo que se me esconde
de la vida sin abrazos
de sendero de ausencias adentro de mi pecho
y los cuchillos que clavan los formales.
No me permite distraerme en el lamento
ni autoidolatrarme.
Me mantiene alerta contra los infames
los que mintiendo humanidad destilan sombra
en jardines de hierro y fraude.
La risa recoge para mí
las flores que no alcanzo
y me ayuda a entender
la eterna vacuidad de aquellos que no ríen
por temor a que una carcajada enorme
se los trague.

JAVIER ROMERO

MAÍZ NEGRO (FRAGMENTO)

A Sebastián Miranda, a Miguel Oxlaj, a Ángel Poyón, a Javier Alvarado.

1.

En San Juan Comalapa,
en un puesto de tortillas de maíz negro,
le pregunté a la señora que amasaba
sobre el tinte que le echaban al grano para oscurecerlo.

Ella se volteó a mirar a las otras mujeres
que preparaban atole
o atravesaban con pinchos de madera las mazorcas;
y poco a poco, como en las nubes la respiración del aguacero,
la risa de las kaqchikeles estalló en el sitio
como una bandada de pericos que atraviesa el cielo del invierno.

Los otros comensales no tardaron en soltar sus periquitos.
Yo también reí,
pero mi risa no era una criatura
que habitaba el viento,
sino un gatito púrpura y desnutrido
que rápidamente se puso a jugar
con las avecillas verdes
que llenaban la mañana como un árbol de ramas invisibles.

Compré diez tortillas negras y un elote atravesado por un junco.

Me alegró saber
que los pericos sobreviven en el frío.

ECUADOR

ANTONIO PRECIADO

SU VOZ

A ver, yo soy Manuel,
morí dormido
con un viejo dolor en la mirada.
Tú viniste a mi entierro
—¿lo recuerdas?—
con un ramo de dardos bajo el alma.
Hoy dejo aquí a tu puerta
una viva raíz recién sembrada,
yo llegaré a regarla cada día
con la gota de rocío más temprana.

ROY SIGÜENZA

ABRAZADERO

Para Ángel P.

Los abrazos de los amantes
propician el verano y el invierno;
a ellos se debe que el agua vaya y vuelva,
que la luz esté ahí, sobre todo en las noches,
y sepamos que nada hemos perdido,
aunque lo hayamos perdido todo.

VENEZUELA

YOLANDA PANTÍN

La infancia es una gracia que me fue desprendida. Aquello que se viene me devuelve persona con brío de reír. Ya no tengo memoria para el nombre del árbol y semilla tallada. Ni de aquel que resiste con caballos en las palmas y tiene a cada lado una rienda tejida. Lo cierto, más oscuro. Cuando divago y pregunto, hálame de aquello, de las cosas sucedidas, cuando antes: La rudeza de sentarnos en las sillas de madera.

VÍCTOR MANUEL PINTO

LOS HOMBRES del 2º turno de la fábrica de válvulas
soplan el frío de sus manos y se reparten cigarrillos

al encenderlos aparecen sus caras sorprendidas
por lo veloz y duro de las cosas

se parecen a mi padre
que a veces trabaja llevándolos a sus casas

un domingo lo acompaño
a fumarnos las 10:30 de la noche y me cuenta cosas
grandes cosas sobre ellos

pero se ven tan pequeños
bajo el galpón de donde salen

bajo los impermeables de plástico
bajo esta llovizna que los borra

y no alcanza a lavar el parabrisas

COLOMBIA

ANDREA COTE

Y TODAVÍA NO TENÍA MIEDO

Madre,
recógeme el sonido de la lluvia en el tejado del abuelo
cuéntame de las noches en que descubrí la sed por los
acantilados
y de cómo desprendiste el fuego de la luz
para permitirnos el encuentro con nuestros primeros
demonios. Recuerda nuestra estancia eterna en los rincones de la casa
cuando aún llovían tardes grises en la arena
y la lluvia mohosa venía con Abril
y todavía no tenía miedo.

D.A. VÉLEZ QUIROZ

Y LUEGO NADA

Yo no sé qué es la muerte.
Se ve que alguien camina sonriente
en la mañana, saluda y se despide
con los gestos de siempre, nos deja sus
abrazos o algún beso encendido,
y luego nada.

Otros huelen a sexo de amor en madrugada,
despiertan a los ojos de amantes desvelados,
se besan con dulzura y repiten promesas
tan leves como el humo. Se desnudan de nuevo,
muerden y se enajenan lamiéndose las carnes.
Se agitan cual caballos por placer desbocados
para morir un poco de sed y de ternura.
Y luego nada.

Hay quienes edifican imperios con la sangre,
arrasan continentes, cabalgan con la furia y
el fuego de su lado. Vencen y por ello los libros
los llaman vencedores. Se empeñan
en la gloria que otorga el poderío de decir y se haga.
Luchan, avanzan, y convencen a miles de una victoria
eterna, que en verdad es un soplo que en el bosque del
tiempo sacude suavemente las hojas de los árboles.
Matadores de miles, señores de la muerte, un día
gritan órdenes desde tronos dorados,
y luego nada.

Algunos, los conozco, cultivan la esperanza. Con cariño
y paciencia se abren paso en el mundo, construyen sus
caminos y son tan generosos que no borran sus huellas,
en cambio las duplican para que otros caminen,
y luego nada.

Otros —yo supe de un poeta— despiertan en la noche
con un verso en la boca, sudorosos y lúbricos por la sed de su hoguera,
escriben sus palabras para vencer la asfixia,
y luego...

KARINA VALCÁRCEL

EL DOLOR (FRAGMENTO)

I.

Ante la adversidad se impone la pureza.
No hay forma de ser otro que uno mismo
cuando el dolor ha desgajado
nuestras versiones más felices
por eso se cumple aquello
de que el dolor purifica
Nada más
una verdad imperecedera
tan cierta
que puedes tocarla
en tu rostro
tu propio rostro
surcado por la desdicha
las grietas que nunca permitirán
el olvido de ciertas batallas
porque somos lo que verdaderamente somos
ante la fatalidad de no poder soltar el llanto
porque toca ser fuerte y mezquino
con la pena
porque ya el corazón está curtido
pero se abre
y sangra
entonces solo eres
solo estás
sola y solamente sola
te reconoces ingenua en el ingreso
a una nueva infancia
porque todo aprendizaje
nos vuelve niños
y los dolores del pasado se esfuman

porque el peso verdadero del dolor
es
indescriptiblemente humano
y aplasta cualquier experiencia.

PEDRO FAVARON

EL CAÑO DE MAPO TAE

Cuando crecen las aguas de los ríos y los lagos de la selva
paso las tardes soleadas
nadando despreocupado
en el caño de Mapo Tae.

Mi esposa me cuenta
que sus nobles abuelas
venían a este lugar
buscando greda
para modelar ollas y vasijas.

Y sus ojos orientales
brillan con el recuerdo
de la insondable existencia
de sus sabios ancestros.

70 A la sombra de un renaco
beso sus labios
y contemplo su piel mansa,
roja como la tierra.

Mi vida se ha vuelto
un hecho sencillo y sin ataduras.

No tengo ningún compromiso
ni espero ocupar
un puesto en el Estado.

Carezco de afanes y aspiraciones,
de vértigos y sobresaltos.

Y con la misma calma
recibo la temporada
de mangos y de caimitos,
de guabas y pijuayos,
de pomarrosas y shimbillos.

Tengo una mujer hermosa
que conoce el canto
de las más bellas aves

y sabe que la juventud
es un sueño inasible
al que no conviene apegarse.

Aunque no creo ser un iluminado
a temprana edad he descubierto
que el verdadero tesoro
es saber contentarse.

Y he vuelto a reír
con la ingenuidad de un niño.

BOLIVIA

ELVIRA ESPEJO

¿QUÉ NO LLORA?

Hasta el viento llora
Hasta las cascadas lloran
Suspiro hasta las lágrimas
Suspiro hasta las lágrimas
¿Quién no llora?
¿Qué no llora?
Suspiro hasta las lágrimas
Suspiro hasta las lágrimas
Hasta los pájaros lloran
Desde el fondo de su corazón lloran
Suspiro hasta las lágrimas
Suspiro hasta las lágrimas
Hasta las piedras lloran
De frente y a escondidas lloran
Suspiro hasta las lágrimas
Suspiro hasta las lágrimas
Hasta los animales lloran
Hasta los bichos lloran
Suspiro hasta las lágrimas
Suspiro hasta las lágrimas
Hasta los arboles lloran
Hasta los arbustos lloran
Hasta los animales lloran
Hasta los bichos lloran

GABRIEL CHÁVEZ CASAZOLA

DECLARACIÓN

No creo en el hombre. Apenas
en la chispa de luz adentro suyo,
que un soplo de codicia extingue
como apaga un pequeño pabilo la tormenta.

He visto demasiado y no creo en el hombre.

Amo los árboles. Los animales.

He viajado y vivido demasiado y el
único deporte de riesgo que todavía me interesa

es caminar por el campo sintiendo el vértigo del tiempo
en las hojas que caen

o la feliz adrenalina de las hojas nuevas.

CHILE

SOFÍA ESTHER BRITO

A mí lo de mujer
se me cuela por la ropa
en cada mate caliente
en cada muestra de amor.
De vieja me dejé crecer los sueños,
y le repito a mis crías que de chicas,
no se queden sin voz.

MARIO MELÉNDEZ

PEDAGOGÍA INCONCLUSA

El niño le pregunta al padre
si las palabras envejecen
El padre le responde al hijo
que las palabras siguen tan jóvenes
como en el primer día
El niño corre donde el abuelo
para llevarle la buena nueva
Y el viejo abre de golpe
el cajón de las palabras
para que éstas le cuenten el secreto

BRASIL

ANGÉLICA FREITAS

porque una mujer buena
es una mujer limpia
y si es una mujer limpia
es una mujer buena

hace millones, millones de años
se puso sobre dos patas
la mujer era fiera y sucia
fiera y sucia y ladraba

porque una mujer fiera
no es una mujer buena
y una mujer buena
es una mujer limpia

hace millones, millones de años
se puso sobre dos patas
ya no ladra, es mansa
es mansa y buena y limpia (fragmento)

HILDA HILST

XXII

No me busques ahí
donde los vivos visitan
a los llamados muertos.
Búscame
dentro de las grandes aguas
en las plazas
en el fuego corazón
entre caballos, perros,
en los arrozales, en el arroyo
o junto a los pájaros
o en el reflejo
de otro alguien,
subiendo un duro camino

Piedra, semilla, sal
pasos de la vida. Búscame ahí.
Viva.

ARGENTINA

MARIANA VACS

MUÑECAS

Nunca entendí
esa pasión de las nenas
por jugar con cosas muertas.

Obligar a los juguetes
a tener vida y después
olvidarlos.

Ciega mutilación
el abandono.

DIANA BELLESSI

LA CARA OCULTA

Misterioso es siempre ver el otro lado
como un doblez que no crece aunque empuja
a la superficie indicios de belleza
o de pánico para recordarnos algo
ahí guardado, escapulario que reza
lo bueno está en todas partes y así
lo malo, pero antes, pero ahora quisiera
fijar los ojos en semejante cosa
oculta que me llena, no sé, de dulzura
pienso. Estos hombres, obligándose
siempre a parecer tan duros, obligados
quizá a esconderse como lo hace la luna
con una de sus caras y de repente
la muestran, hoy el Juanchi, tijera en mano
dispuesta para la poda veraniega
se detuvo en seco frente al manzano
y dijo quedo: un nido hay, con pichones
de zorzalito, voy a esperar que crezcan
Ahí se hace silencio, como si fuera
religiosa vergüenza o pavura acaso
o simplemente rendición ante el milagro
Tanto de madre en cada varón liberto
aunque un poco asustado, no pueden más
y a veces yo tampoco, sí señor, o usted
señora cuentemé, no le pasa a veces?
¿Qué?,
el otro lado de las cosas simplemente

TORINO
MARZO DE 2026

